

El carnicero bonachón

Hace mucho tiempo, en el pueblo de Paine, una comuna rural ubicada al sur del Maipo, donde aparecen sandías muy jugosas y ricas, vivía Felipe. Era un joven curioso, que le interesaba todo y siempre solía buscar una respuesta a todas sus preguntas, de tal manera que constantemente descubría lo que le interesaba. Era deportista y había heredado la carnicería de su padre, Luis, quien había fallecido hace un par de meses. Abrió temprano, como de costumbre, pero notó algo extraño: los refrigeradores que había allí ya estaban abiertos. Entonces, sin pensarlo dos veces, el alegre carnicero fue a investigar quién había causado el incidente del malévolo robo, que había ocurrido en la carnicería de Felipe. Lo primero que hizo fue investigar en los alrededores de la gran carnicería. Así, que luego de revisar y buscar por todas partes sin parar, encontró huellas, las cuales lo condujeron a un agujero. Entonces, hizo el agujero mucho más grande golpeando la pared con un martillo. Allí encontró una sorpresa tierna e increíble: vio a un perro salchicha alimentando con carne a unos pobres gatitos callejeros, que se encontraban dentro de una caja de cartón. ¡Ellos solo intentaban sobrevivir! Al ver esa sorpresa, lo que hizo el bonachón carnicero fue darlos en adopción para que alguien pudiera cuidarlos. Así, se los llevó y desde ese día se encargó de que tanto los gatitos como el misterioso perro salchicha nunca más pasaran hambre, compartiendo con ellos la carne que sobraba en su carnicería.

Daniel González Fuentealba
5° A
Colegio María Ana Mogas

2° lugar

Concurso microcuento inter escolar “Cuéntame un cuento...con un final feliz”

